

PRIMER DOMINGO: ESPERANZA

29 de noviembre

La primera vela morada, conocida como la Vela del Profeta, simboliza la esperanza. Nos recuerda las promesas que Dios hizo a través de los profetas, quienes anhelaban la llegada del Mesías. Encender esta vela nos invita a confiar en la fidelidad de Dios y a esperar con ilusión y expectación la venida de Cristo. El Adviento comienza como un tiempo de espera, y esta vela nos anima a prepararnos espiritualmente para la alegría de la Navidad.



SEGUNDO DOMINGO: PAZ

6 de diciembre

La segunda vela morada representa la Paz, también conocida como la Vela de Belén. Nos invita a reflexionar sobre la paz que Cristo trae a nuestras vidas, familias y comunidades. Durante el Adviento, esta vela nos anima a buscar la reconciliación, ofrecer el perdón y reservar momentos de oración silenciosa, recordándonos que debemos abrir nuestro corazón a la paz de Dios en un mundo a menudo ruidoso e inquieto.



TERCER DOMINGO: ALEGRÍA

13 de diciembre

La tercera vela, de color rosa, es la Vela del Pastor y simboliza la alegría. Esta vela señala un momento decisivo del Adviento, cuando nos acercamos a la celebración del nacimiento de Cristo. En el Domingo de Gaudete, nos alegramos por la cercanía del Señor y recordamos que, incluso en medio de la preparación y la reflexión, la alegría ocupa el centro de nuestra fe. Nos invita a celebrar el amor de Dios y la esperanza de la salvación con el corazón rebosante de gratitud y gozo.



CUARTO DOMINGO: AMOR

20 de diciembre

La cuarta vela morada se llama la Vela del Ángel y representa el amor. Refleja el amor infinito de Dios por nosotros, manifestado en el don de su Hijo, Jesucristo. A medida que se acerca la Navidad, esta vela nos recuerda la importancia de fortalecer nuestro amor por Dios y por los demás, compartiendo compasión, bondad y generosidad. Nos invita a reflejar el amor de Cristo en nuestra vida cotidiana mientras nos preparamos para recibirlo en nuestros corazones.